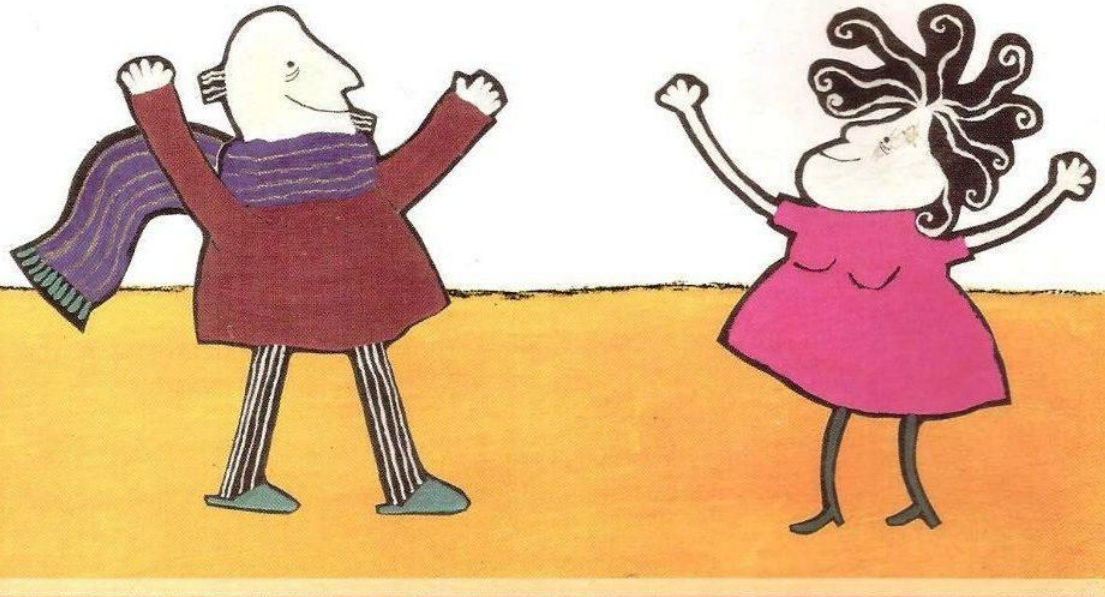
Flecos de sol

Los viejitos de la casa

Iris Rivera







edebé

Los viejitos de la casa



edebé

Proyecto y edición: edebe.

Coordinación editorial: María del Carmen Caeiro.
Jefe de Arte: Ariel Villalba.
Producción: Marcelo Salvatti.

© Iris Rivera, del texto, 2004.
© Tanía de Cristóforis, de las ilustraciones, 2004.

© Ed. Cast.: **edebé**, 2004.
Don Bosco 4069
1206 Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.edebe.com.ar

Diseño: Huella Cíclope Comunicación Visual.

Iris Rivera
Los viejitos de la casa : Edicion especial para el Ministerio de Educacion de la Nación . - 1a ed. - Buenos Aires : Edebé, 2013.
32 p. ; 20x17 cm. - (Flecos de sol)

ISBN 978-987-689-027-4

1. Literatura Infantil y Juvenil .
CDD 863.928 2

Fecha de catalogación: 19/12/2012

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

ISBN 978-987-689-027-4
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
Impreso en Argentina
Printed in Argentina.

Los viejitos de la casa

Iris Rivera
Ilustraciones: Tania de Cristóforis

edebé





DE CHICA, ME QUEDABA MIRANDO AQUELLA CASA.
SI LA VIEJITA SALÍA, EL VIEJITO ENTRABA.
SI EL VIEJITO SALÍA, ENTRABA LA VIEJITA.
¿QUÉ PASABA CON ELLOS?
¿NO SE ENCONTRABAN NUNCA?

IRIS

CUANDO AMENAZA
TORMENTA, EL VIEJITO
SALE A LA VEREDA.

CON ESE TIEMPO,
JUSTAMENTE,
LE GUSTA SALIR.

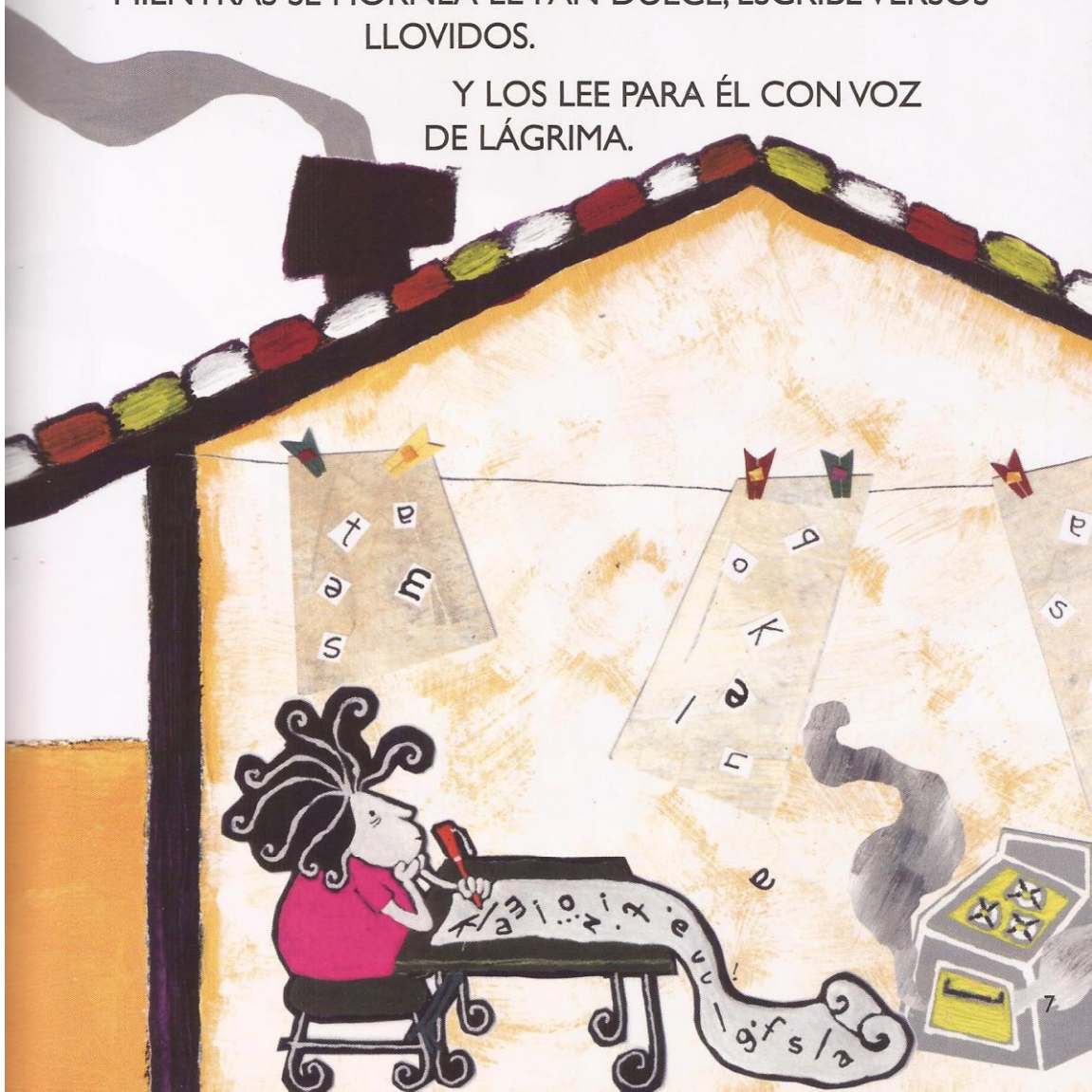


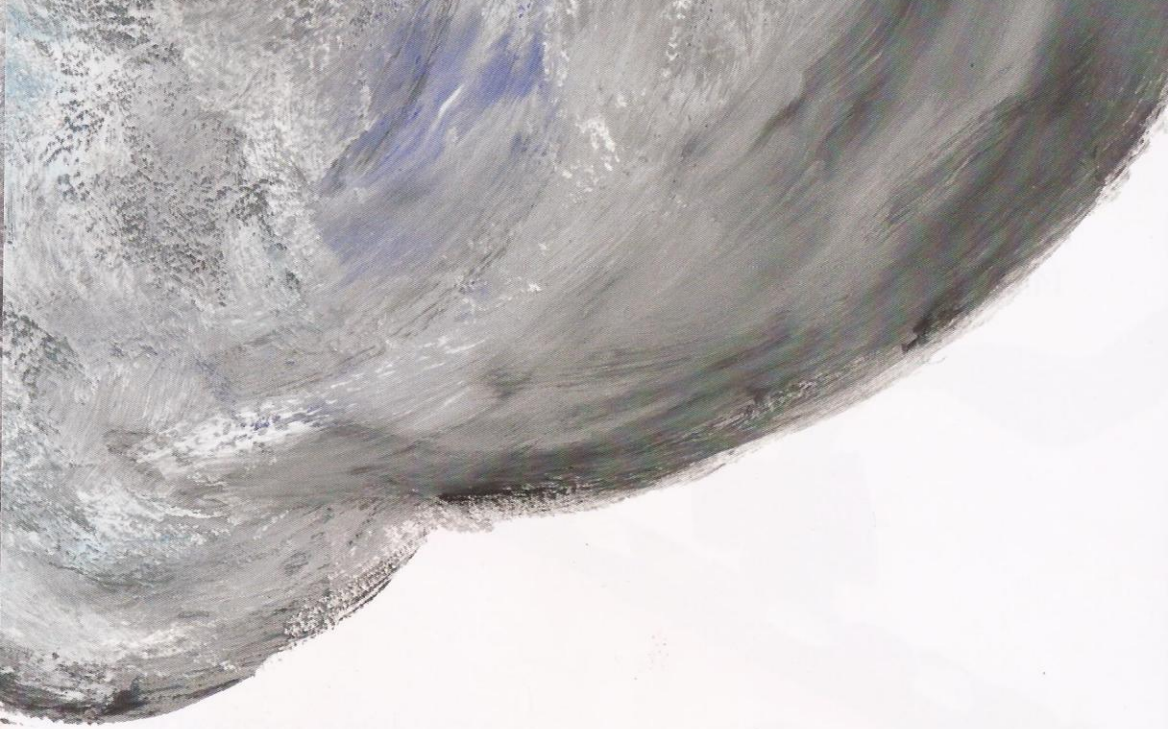
LA VIEJITA, EN CAMBIO, PONE UN PAN DULCE EN EL HORNO.

CON ESE TIEMPO, JUSTAMENTE, PREFIERE ENTRAR.

MIENTRAS SE HORNEA EL PAN DULCE, ESCRIBE VERSOS LLOVIDOS.

Y LOS LEE PARA ÉL CON VOZ DE LÁGRIMA.





COMO ÉL NO ESCUCHA,
LA VIEJITA ABRE LA VENTANA Y PROTESTA FUERTE.

PERO ÉL NO ENTRA. CON VOZ DE LIJA GRUESA
LE DICE QUE SALGA ELLA.

LA VIEJITA ARRUGA LAS ARRUGAS Y CIERRA
DE UN GOLPE.

ÉL SE HACE EL SORDO Y LA TORMENTA AVANZA.
ÉL GRUÑE AFUERA, ELLA RABÍA ADENTRO.
Y LA TORMENTA SE DESATA.





EL MUNDO LLUEVE A REGADERAS, A BALDES,
A PALANGANAS.

ÉL SIGUE AFUERA Y ELLA, NI ASOMA UNA PESTAÑA.

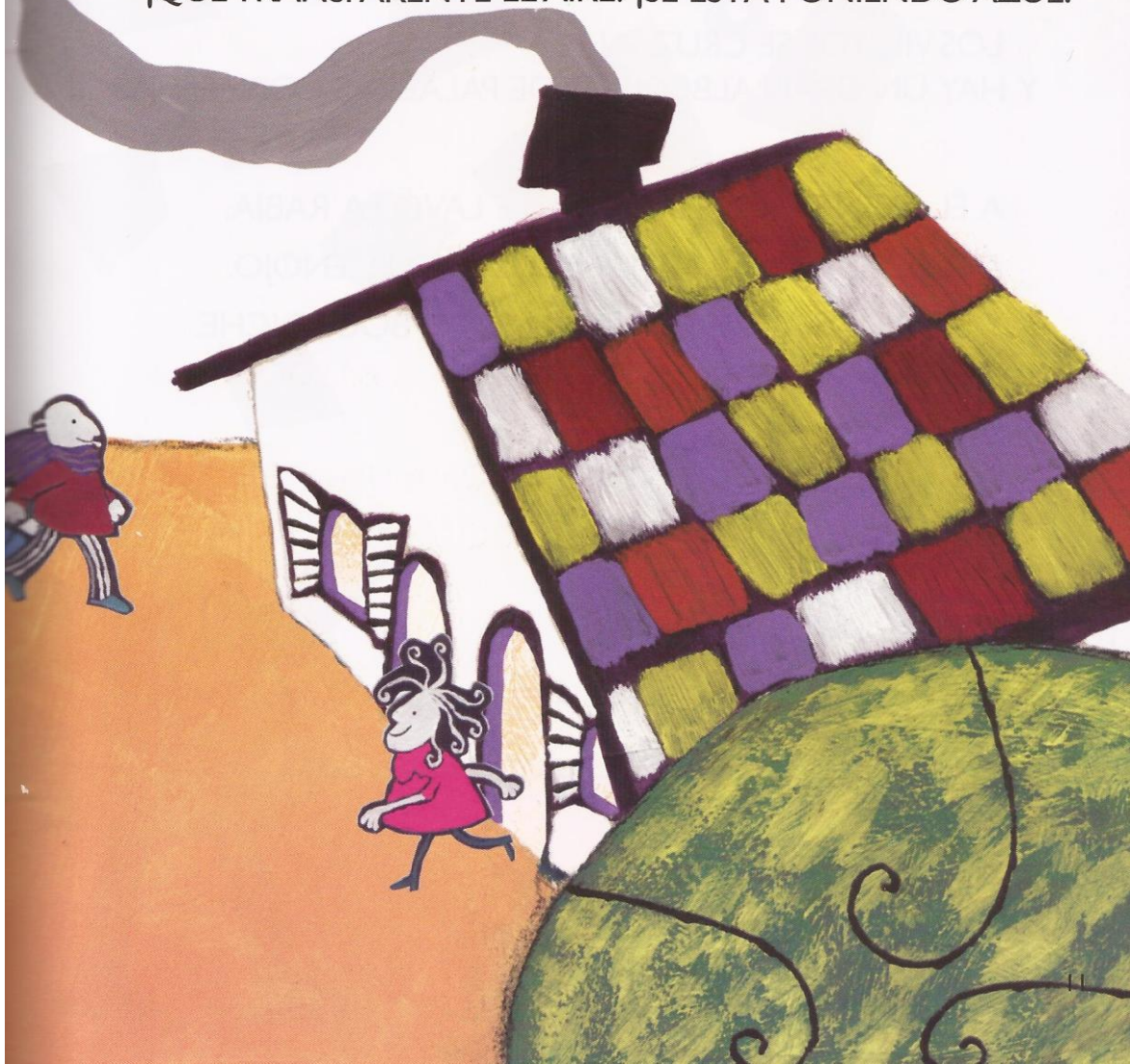
HASTA QUE CAE LA ÚLTIMA GOTA.

ENTONCES EL VIEJO ENTRA:

–¡QUÉ HERMOSOS LOS RELÁMPAGOS!
¡CHASQUEABAN COMO RAMAS!

PERO LA VIEJA SALE:

–¡QUÉ TRANSPARENTE EL AIRE! ¡SE ESTÁ PONIENDO AZUL!



LOS VIEJITOS SE CRUZAN
Y HAY UN GRAN ALBOROTO DE PALABRAS CONTENTAS.

A ÉL, CON TANTA LLUVIA, SE LE LAVÓ LA RABIA.
A ELLA, EL TIEMPO AZUL LE DESTIÑÓ EL ENOJO.
Y SON DOS ALEGRÍAS EN UN SOLO BOCHINCHE.


P
R
i
c
a
A
o
H
e
B
x
e
!
o

ELLA LO INVITA A RESPIRAR EL ARCOIRIS...

PERO EN ESO, ÉL AÚLLA QUE ¡BROTA HUMO DEL HORNO...!

PATEA EL PISO, SACA EL PAN DULCE QUEMADO Y SE QUEMA UN DEDO.



CON LOS VERSOS DE LA VIEJA HACE AVIONCITOS
Y LOS ESTRELLA CONTRA LAS PAREDES.

SIEMPRE LO MISMO. SIEMPRE IGUAL.



PERO HUBO UNA VEZ... UN TIEMPO RARO.

NI LINDO NI FEO, NI BLANCO NI NEGRO,
NI ASÍ NI ASÁ.





ELLA NO SUPO SI SALIR O ENTRAR.
ÉL NO SUPO SI ENTRAR O SALIR.

Y AHÍ QUEDARON, NI ADENTRO
NI AFUERA, A LAS PUERTAS DE LA CASITA.

EL VIEJO MIRÓ DE REOJO A LA VIEJA.
LA VIEJA MIRÓ DE REOJO AL VIEJO.

ENOJADOS.



SERIOS.
NO TAN SERIOS.



MEDIA SONRISA.



SONRISA Y MEDIA.



Y A CARCAJADAS.



JUGARON
A ASOMARSE
Y ESCONDERSE.





A LA MANCHA.

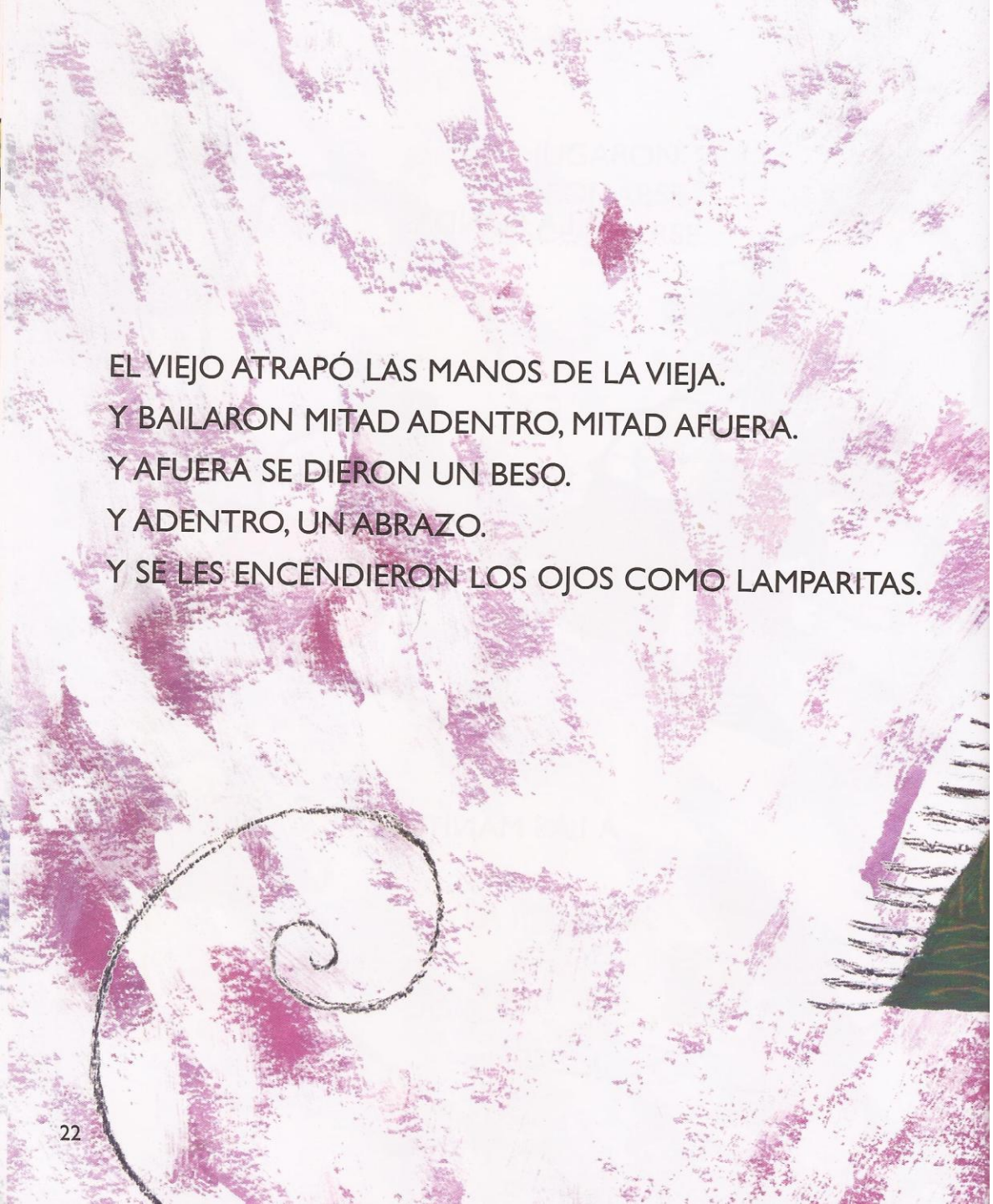


A LA RONDA.



A LAS MANITOS.

EL VIEJO ATRAPÓ LAS MANOS DE LA VIEJA.
Y BAILARON MITAD ADENTRO, MITAD AFUERA.
Y AFUERA SE DIERON UN BESO.
Y ADENTRO, UN ABRAZO.
Y SE LES ENCENDIERON LOS OJOS COMO LAMPARITAS.





DESDE ENTONCES, EN CUANTO EL MUNDO SE PONE TORMENTOSO…



...ÉL, COMO DE COSTUMBRE, SALE AL MUNDO
Y ELLA, COMO SIEMPRE, AL MUNDO ENTRA.



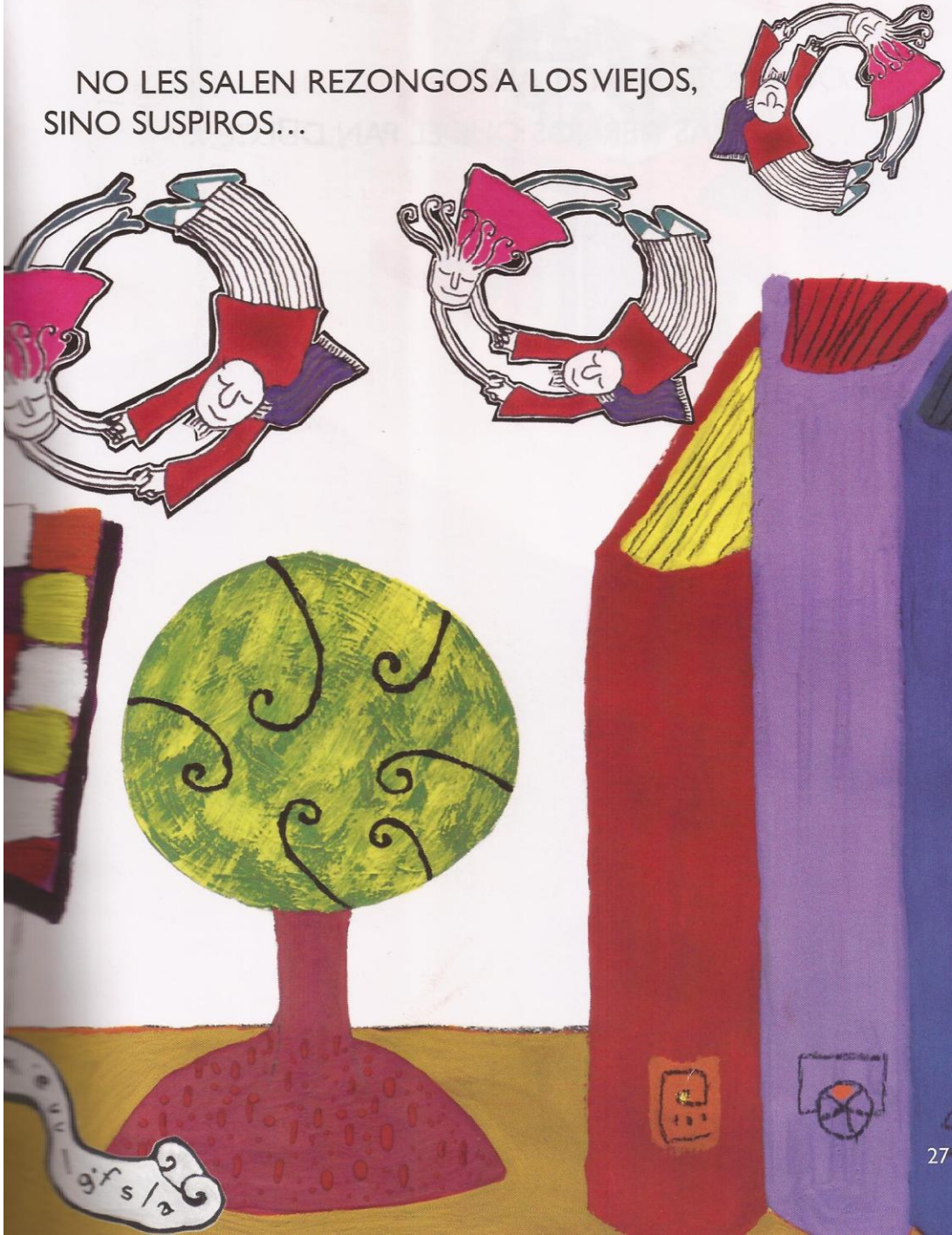
PERO AHORA EL VIEJITO VE LA LLUVIA.

PENSANDO EN EL PAN DULCE Y EN LA VIEJA.

MIENTRAS QUE ELLA, VIGILANDO EL HORNO,
ESCRIBE VERSOS NUEVOS.



NO LES SALEN REZONGOS A LOS VIEJOS,
SINO SUSPIROS…



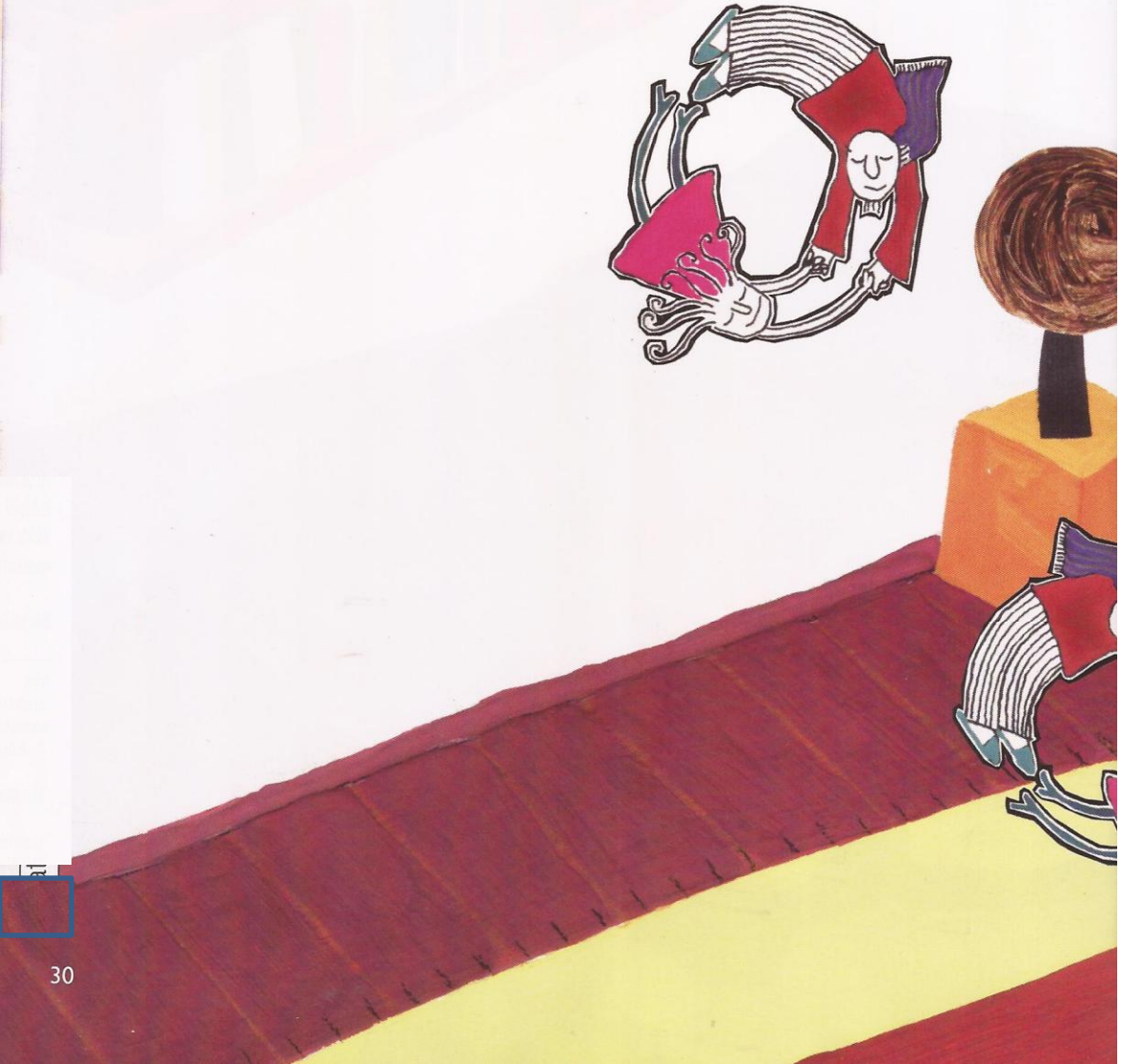
...QUE FLOTAN EN EL AIRE
MÁS TIERNOS QUE EL PAN DULCE...





...MÁS DULCES

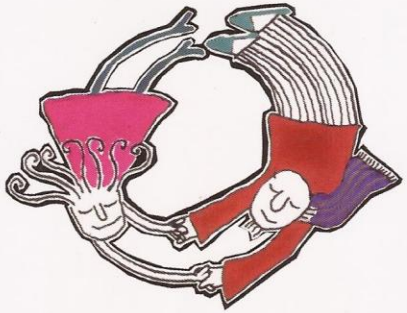
QUE EL PAN TIERNO.





Este libro fue impreso en Gráfica Triñanes
Charlone 971 – Avellaneda – Buenos Aires
C.P. 1870. En el mes de enero de 2013

De chica, me quedaba mirando aquella casa.
Si la viejita salía, el viejito entraba.
Si el viejito salía, entraba la viejita.
¿Qué pasaba con ellos?



La autora: Iris Rivera

Es docente y escribe literatura. Haciendo crecer esta historia le encontró explicación a algo que la tenía intrigada desde chica. Eso la deja un poco más tranquila. Un poco nada más y por ahora.
Otros libros suyos: *Aire de familia, El señor Medina, Cuentos con tías, La nena de las estampitas, La casa del árbol, Manos brujas*, etc.

La ilustradora: Tania de Cristóforis

Nació en Buenos Aires. Cuando era chica y le preguntaban: "¿qué vas a ser cuando seas grande?", ella contestaba: "abridora de puertas de subte". Mientras crecía, jugaba y dibujaba. Estudió dibujo y grabado y, con el tiempo, empezó a ilustrar cuentos para chicos, que es como ser "abridora de puertas". Ilustró también *La hija de Blancanieves*, de Conrado Nalé Roxlo y *Picaflores de cola roja*, de Laura Devetach.

ISBN 978-987-689-027-4

Primeros lectores
edebé